



bibliographica

vol. 3, núm. 2
segundo semestre 2020

ISSN 2594-178X

Universidad Nacional Autónoma de México

“Los Gili y su circuito de la comunicación impresa”

*Editando ciencia y técnica durante el franquismo.
Una historia cultural de la Editorial Gustavo Gili
(1939-1966).*

Fernando García Naharro. Prólogo de Jesús A. Martínez Martín,
epílogo de Jean-François Botrel. Estudios. Zaragoza: Prensas
de la Universidad de Zaragoza, 2019, 220 pp. ISBN: 978-84-17873-55-4

Kenya Bello

kenyabello@yahoo.com.mx

Universidad Nacional Autónoma de México
Facultad de Filosofía y Letras
Colegio de Estudios Latinoamericanos

Recepción: 07.01.2020 / Aceptación: 13.01.2020

DOI: <https://doi.org/10.22201/iib.2594178xe.2020.2.79>

La cultura del libro es muy extensa, tanto que en ella caben materias tan diversas como la ingeniería mecánica o eléctrica, la química, la relojería, la carpintería, la construcción y una infinidad de temas vinculados tanto con la producción como con la difusión del conocimiento científico y técnico. Entre las editoriales que han atendido este universo se encuentra Gustavo Gili, la casa barcelonesa nacida al despuntar el siglo XX y que en la actualidad asociamos a un catálogo que privilegia la arquitectura, el diseño, la moda y la fotografía. La cuestión es que no siempre fue así, y este volumen reciente de Fernando García Naharro nos ayuda a entrever el pasado de una familia editorial cobijada bajo las iniciales GG.

Este historiador madrileño, egresado de la Universidad Complutense, ha construido paulatinamente una trayectoria en el estudio de la edición en la España franquista, desde sus primeras colaboraciones en la *Historia de la edición en España (1939-1975)*, donde se encargó de un par de capítulos —el primero sobre la Editora Nacional y el segundo concentrado en la edición científica y técnica—, hasta una historia cultural de la producción científica entre 1933 y 1966, tanto pública como privada, a la que dedicó su investigación doctoral.

De tal suerte, su trabajo sobre la Editorial Gustavo Gili es tan sólo un filón de ese amplio proyecto, donde confluyen la historia de lo impreso y de la ciencia. Con ayuda de una correspondencia copiosa —y envidiable porque no todas las editoriales la poseen— García Naharro articula una historia integral

sobre este proyecto editorial, que ya desde la década de los 30 dejó a un lado los descalabros literarios para decantarse por las obras de consulta y autodidactas.

El análisis, estructurado en cinco capítulos, se alterna con fragmentos de misivas, para guiar al lector a través de un recorrido donde se muestra el proceso complejo, social y culturalmente, que va de la producción de un original a la recepción de un lector. Los libros, entonces, interesan por lo que revelan sobre las colectividades y una época determinada, no por sí mismos. Se entienden como el producto de una larga cadena de agentes y de sus interacciones, que enlazan el mundo de la producción impresa con el de las comunidades lectoras.

Así, García Naharro reconstruye las diferentes prácticas y dinámicas que le permitieron a la Editorial Gustavo Gili editar en un periodo complejo: la España de la posguerra, cuando el papel escaseaba, la importación de insumos era una verdadera odisea y no había que doblegarse ante los obstáculos impuestos por la censura. Nada de eso hubiera sido posible sin los contactos adecuados, dentro y fuera de la Península, ni el don para la negociación que tuvieron que desplegar Gustavo Gili y sus herederos.

A lo largo de los cinco capítulos del volumen se va desgranando la cotidianidad de la empresa de Gili, desde la óptica de los soportes que mandó imprimir, los autores que contactó, los traductores con los que colaboró, los aliados a quienes recurrió para vender sus libros y los lectores que se

sintieron atraídos o necesitaron alguno de los textos de su catálogo.


Un aspecto central, que pudo haber sido más explotado por el autor, fue la dimensión europea y americana de esta iniciativa comercial. Los Gili lograron establecer redes y filiales que los afianzaron en ambos lados del Atlántico, de modo que, como se deja apenas entrever, su labor de producción y difusión del pensamiento científico europeo tuvo un impacto tanto en los mercados como en los lectores americanos. La piratería americana, que tuvo como centro Buenos Aires, sería un tema que otros historiadores pueden retomar.

De hecho, esta familia catalana, que se sintió cobijada por el triunfo del bando nacional, le apostó a un modelo de edición que buscaba hacer realidad la consigna de libros científicos para todos. Lejos de una visión romántica, en el texto de García se nos muestra la crudeza con la que llegaron a entenderlo, como cuando el patriarca de la familia, Gustavo Gili Roig, se sinceró, en marzo de 1939, con su contacto de la editorial milanesa Hoepli y le explicó que “los lectores con quienes yo cuento son los más vulgares, los de una cultura inferior, que son los más pobres” (p. 144). Al final, hay matices en esta apreciación y el proyecto editorial estuvo marcado por las contradicciones, como se desprende de la variedad de soportes y de fórmulas editoriales a los que recurrió.

Otros secretos del oficio se revelan cuando este historiador se detiene en el universo de los traductores, que caracteriza

con bastante detalle, no sólo porque establece quiénes fueron, sino porque describe en qué condiciones laboraron y todas las dificultades que enfrentaron para ejercer su oficio, muchas veces improvisado, en un quehacer que requiere alta especialización.

Los lectores son el punto de llegada de esta historia editorial, y el elemento que completa el círculo. Aunque restringida, se vislumbra una comunidad activa y exigente que reclama por las erratas y proporciona correcciones para las siguientes impresiones, que expresa cómo se conecta el mundo de los textos con el mundo del trabajo, o que propone nuevos contenidos al editor.

Es de celebrarse la publicación de este volumen, que Fernando García Naharro pensó en un contexto peninsular, pero que inevitablemente enriquece los estudios sobre la edición y la lectura en el mundo iberoamericano, ampliando el repertorio de modelos y los diálogos en la región. No por nada sus más recientes proyectos se inscriben en el mundo de las ferias del libro desde una perspectiva trasatlántica, y serán la oportunidad para tender más puentes.¹ 

¹ Marco Bosshard y Fernando García Naharro, eds., *Las ferias del libro como espacios de negociación cultural y económica. Vol. 1: Planteamientos generales y testimonios desde España, México y Alemania* (Madrid; Fráncfort: Iberoamericana / Vervuert, 2019).